

**UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT**

**Trade and Development Board, Twenty-eighth  
Special session**

**Geneva, 17 June 2014**

**Opening Plenary**

**Speaker: Peru**

**Tuesday, 17 June 2014**

*Not checked against delivery \**

\* This statement is made available in the language and form in which it was received. The views expressed are those of the author and do not necessarily reflect the views of UNCTAD.

**Palabras de la señora Eda Rivas Franchini  
Ministra de Relaciones Exteriores del Perú**

**28 Reunión Extraordinaria de la Junta de Comercio y Desarrollo -  
Celebración del 50º aniversario de la creación de la  
Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo**

Muy buenos días,

Tengo el honor de compartir con ustedes algunas reflexiones en esta especial ocasión en la que conmemoramos el quincuagésimo aniversario de la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo – UNCTAD.

Desde su creación en 1964, la UNCTAD ha jugado un rol primordial como foro multilateral de análisis, debate y promoción de consensos; siempre orientado a fomentar el comercio internacional, el progreso de los países en desarrollo y la cooperación económica internacional.

Entre los logros más significativos de la UNCTAD destaca, sin lugar a dudas, la contribución al concepto de “trato especial y diferenciado” que se tradujo en iniciativas tales como el “Sistema Generalizado de Preferencias” de 1971 - valiosa herramienta de cooperación arancelaria y comercial de los países desarrollados en favor de los países en desarrollo-, así como el Programa Integrado para Productos Básicos, que buscaba mejorar la estructura del comercio internacional; por citar solamente algunos ejemplos.

Pero la UNCTAD no sólo se ha abocado en estos 50 años a servir de plataforma para la creación de consensos sobre temas vinculados al comercio y al desarrollo como los antes señalados, ni ha servido exclusivamente para el análisis de políticas orientadas a promover el incremento del comercio y de las inversiones; sino que también ha sido una fuente importante de cooperación y asistencia técnica a favor de los países en desarrollo.

El Perú, como muchos otros países de renta media que enfrenta múltiples desafíos en materia de infraestructura física, formación de capital humano,

informalidad y desarrollo de la investigación e innovación tecnológica; se ha visto beneficiado por la importante cooperación que la UNCTAD ha brindado desde su concepción.

Es por esa razón que el Perú ve a la UNCTAD como un “foro aliado” que le permite reafirmar, a nivel internacional, el trascendental rol que juegan el comercio, las inversiones y la ciencia y tecnología, entre otros, como pilares de un desarrollo sostenible e incluyente.

Esta magnífica relación entre mi país y la UNCTAD no es fruto de la casualidad. Como ustedes saben, el Perú atraviesa por uno de los períodos más prometedores de su historia, caracterizado por el crecimiento sostenido de su economía – que vas por encima del promedio regional- así como por una sólida estabilidad política y dinámica inserción en los mercados mundiales, lo que le ha permitido reducir significativamente la pobreza.

Las políticas adoptadas por el Perú han permitido un crecimiento importante de sus exportaciones, sobre todo aquellas no tradicionales y las que cuentan con mayor valor agregado, las mismas que se han quintuplicado en la última década y que son destinadas, principalmente, a otros países en desarrollo; generando, así, un efecto dinamizador en la economía nacional.

En ese marco de buenos resultados y con desafíos por superar, la UNCTAD, gracias al análisis, el debate, la promoción del consenso y la cooperación, se muestra como una plataforma clave para enfrentar los retos y desafíos que nos presenta el panorama económico y financiero mundial.

Todas estas consideraciones, así como el hecho que el Perú sea un firme convencido del importante rol que desempeña la UNCTAD en la promoción del comercio y el desarrollo, llevaron a nuestro país a ofrecerse como sede de la décimo cuarta Conferencia Ministerial de dicha Organización para el año 2016.

Como presidencia de dicha Conferencia nuestro país buscará que la Declaración que se adopte fortalezca el rol central de la UNCTAD frente a los

desafíos del desarrollo sostenible en el escenario global post 2015, para que se procure atender las necesidades particulares de todos los países en desarrollo y se aborde las materias de mayor relevancia mundial en función a los retos que nos plantea la actual coyuntura internacional.

De este modo, esperamos que la UNCTAD pueda continuar respondiendo a los desafíos actuales y emergentes, ofrecer nuevos enfoques para afrontar los problemas estructurales del desarrollo; crear los consensos necesarios para ello y promover la cooperación internacional de manera transparente e inclusiva, como siempre lo ha hecho.

El éxito de la décimo cuarta Conferencia Ministerial será nuestro mejor y mayor tributo a los esfuerzos y logros obtenidos por la UNCTAD durante los últimos cincuenta años en favor de los países en desarrollo. Para lograr dicho propósito, estamos seguros de contar con todo el apoyo del señor Secretario General de las Naciones Unidas; del señor Secretario General de la UNCTAD y de todos los Estados miembros.

Muchas gracias.